

Ventanal

El escritor, el artista y su tiempo

Estar en su tiempo como lo están el escritor Candel y el artista "Cesc", no es muy corriente que digamos. Ambos, en el "zenit" de su trayectoria respectiva, nos dan idea del éxito que se debe a la fidelidad a su propia vocación, a su, podríamos decir, **mensaje personal**. La convivencia con ambos, a raíz de su estancia del pasado sábado en nuestra ciudad, me ofreció ricas enseñanzas.

Nos hallamos en una época de palabras en tropel, de mucha digestión verbal. Todo el mundo crea fórmulas y conceptos o proyectos cuando no promesas. Hay mucha gente "lanzada" en la expresión. Ahora bien, que ello vaya seguido de una auténtica fuerza creadora, de un auténtico mensaje personal de valor, de proyección a través de hechos, creaciones o al menos elaboraciones cabales, es otra cosa.

Estamos cansados de escuchar disquisiciones más o menos brillantes, intervenciones trucadas que a simple vista y por lo grato que puedan saber al oído, parecen soluciones clave, pero que luego y casi siempre se quedan en palabras. Con razón nos dijo el jueves pasado nuestro Gobernador en su primera visita a Olot, que "no era hombre de promesas", y a fe que lo celebramos puesto que es hora de una política de realidades más que de promesas.

El **vedetismo** de la palabrería está en boga. En un sentido u otro, el ruiseñor oral siempre se halla propicio y presto a actuar; se nos colma de frases bellas, de figuraciones y artilugios que pueden dejar estupefactos a los más. Pero de ello resulta ni más ni menos que toda una ola de escepticismo, de agotamiento, porque de veras estamos ya de vuelta de todo este mundo que impresiona o se deja impresionar por la cándida fantasmagoría del fraseo.

Por contra, la sencilla humanidad de Candel y "Cesc", amparada precisamente en una creación tan original y peculiar suya que no admite réplica, nos da la justa medida del escritor y el artista plenamente encajados en su tiempo. Tanto uno como otro nada tienen que prometer porque ya nos lo están dando: el primero una producción literaria con sentido social, y el segundo con otra obra asimismo social a través del dibujo irónico o humorístico. Con razón se cotizan tanto los libros de Candel y las obras de "Cesc". No podemos comparar mucho de lo que por ahí se publica con ciertas obras de Candel, y sabemos todos de sobras como "Cesc" se ha colocado en el primer puesto entre los artífices del dibujo humorístico, trascendiendo su fama de la órbita nacional para proyectarse en el mundo entero. Me contaba "Cesc" como en Norteamérica han cuajado sus creaciones y la petición que suscitaban en Europa y en todos los Continentes.

Pero lo admirable, sobre todo, de estos dos grandes artistas de la pluma y el lápiz, respectivamente, es que interpretan y representan las inquietudes de nuestra más actual generación y el encaje perfecto que logran en nuestra juventud. Nos produjo una impresión muy grata el poder constatar en el curso de la conferencia de Candel no sólo la presencia mayoritaria de un público juvenil, sino las interesantes interpelaciones que el mismo dirigió tanto al escritor como al artista y que ambos contestaron con tanto acierto como delicadeza. Un coloquio, en verdad, que bien quisiéramos en otras tantas oportunidades y que nos estimula a ofrecer este sano diálogo, dentro el marco apropiado de nuestro tiempo, aprovechando cuantas ocasiones se nos deparen para ello.

Encaucemos nuestros afanes en este mundo fecundo de las creaciones, el intercambio y el progreso, pero

que encaje perfectamente con el tiempo que vivimos, y, eso sí, fuera de tópicos, lugares comunes y fraseología vacua.

Campo de Deportes para la juventud

Una idea que algunos años atrás motivó unos primeros pasos, vuelve afortunadamente, ahora, a la palestra. Se trata de la construcción de un Campo de Deportes para la juventud olotense. En aquel entonces se aunaron ya algunas voluntades y se trabajó resueltamente. El tiempo abrió un paréntesis de silencio y olvido entre aquellos pasos iniciales y la proyectación y puesta en marcha que la idea requería. Nos consta la predisposición de algunos propietarios afectados por dicha idea y bien vale la pena que el Municipio haga el resto como no dudamos hará a juzgar por el interés que en él ha suscitado de nuevo esta iniciativa tan de lleno proyectada al mejor beneficio y utilidad de nuestra juventud. Es una idea e iniciativa de la que hablaremos en el futuro y la trataremos siempre con el mayor cariño, a parte la entusiasta colaboración y empeño que nos gustará ofrecerle.

L. A.

Cesc y Sanjuan, en Olot

Por encima de cualquier apreciación de tipo calitativo, lo que verdaderamente merece este comentario es el hecho de que en dos Salas de nuestra ciudad, tengamos los olotenses el placer de albergar exposiciones firmadas por artistas de renombre—cada uno en su especialidad—. Después de muchos años cociendo el puchero artístico con la misma salsa, esta apertura debe ser necesariamente beneficiosa para todos. El arte es quizás la disciplina humana que más necesita de ser aireada, comparada y abierta a todas las corrientes. El arte encerrado dentro de sí mismo suele dar falsos profetas, escuelas extrañas y maestros de barro. Es muy interesante, ante dos exposiciones como las referidas, el establecer una línea comparativa con otras manifestaciones parejas locales. Tanto si en la comparación se sale con ventaja como si hay que entonar un acto de contrición, es muy saludable esta postura comparativa, y, desde luego, imprescindible. Nuestro Arte —los cuatro o cinco artistas locales que poseemos— ha demostrado infinidad de veces que puede ser perfectamente competitivo, ahora es el momento, de seguir esta serie de exposiciones de artistas foráneos que según parece tendrá continuidad, de poder ratificar esta opinión. De este hecho, la traída de buenas exposiciones, sólo puede salir un perjudicado: la mala pintura que con tanta proliferación nace, crece y florece en nuestra ciudad. Si el gusto del público se educa hacia un tipo de arte digno y situado dentro de la época, es exactamente entonces cuando empezará a notarse el retroceso popular de este que en demasiadas ocasiones se nos pretende presentar como arte y que apenas llega a rozar el bien hacer de los hábiles artesanos.

No otra cosa que satisfacciones esperamos de esta situación competitiva de nuestras Salas de Arte, que lograrán hacer desaparecer este ambiente abúlico que se había apoderado del arte y que pueden conseguir cambiar el gusto por las cosas malas o mediocres por una más depurada sensibilidad plástica que nos sitúe dentro de los buenos mercados del arte de ámbito regional. Cesc y Sanjuan han abierto el fuego. Se anuncian ya nuevos e interesantes nombres para la próxima semana. Desde estas líneas creemos que es nuestro deber el aplaudir y alentar a quienes se han adentrado por esta línea de apertura de la que sólo satisfacciones esperamos.

MOLI